

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID UN SERVICIO ACOGEDOR DONDE LA INVESTIGACIÓN ES LO PRIMERO



FOTOS: RICARDO TORRES

ZAIDA ALONSO

Si dejamos la capital, pero estratégicamente apartado de ella, el *campus* de Cantoblanco aboca al visitante a un encuentro con los libros. Para empezar, nada más salir de la estación de Renfe está la biblioteca más concurrida de la Universidad Autónoma de Madrid, un edificio exento que pertenece a la Facultad de Humanidades. Es sólo el principio: en el extremo contrario

Algunas instalaciones de la UAM. Abajo, Miguel Jiménez.

del *campus* está la de más moderna creación, la Biblioteca de Ciencias, y entre la una y la otra, otras cinco, dispuestas a cubrir las necesidades formativas de visitantes y usuarios: la de Formación del Profesorado y Educación, la de Ciencias Económicas y Empresariales, la de Derecho, la de Psicología y la Politécnica.

La Biblioteca de Medicina, situada en los aledaños del hospital de La Paz, es la única de la UAM que no pertenece a Cantoblanco. Si bien esta distancia física no supone un problema para Miguel Jiménez Aleixandre, director del servicio bibliotecario desde 1998: "Obviamente, yo me paseo menos por esa biblioteca que por las otras siete concentradas en el *campus* principal, pero recibe exactamente igual el dinero y la plantilla que le tenemos que dar.

Además, ya se sabe que Medicina es la joya de la Autónoma".

Así que son ocho, en total, las bibliotecas que conforman un servicio que su director define como "acogedor". Tanto es así que la sala de estudio de la Biblioteca de Ciencias, abierta las 24 horas del día y todos los días del año, recibió el pasado 31 de diciembre –atención a la fecha– más de mil visitas. 305 puestos de lectura se reúnen en una estancia que, desde su creación (en marzo de 2002), ha ido creciendo en uso de forma exponencial. Esta prestación, única en la Comunidad de Madrid, se quedó a las puertas de las 300.000 visitas en 2003. Una cifra nada desdeñable para una sala ubicada en la planta baja y construida de tal forma que se puede desvincular del resto de la biblioteca en las horas que ésta no funciona: "No estaba en el proyecto, pero M^a Teresa Gómez [directora de la filial de Ciencias] y yo hablamos con el arquitecto para hacer una serie de puertas que la independizaran del edificio y dejar una abierta al exterior. Dentro tuvimos que dejar váteres y una habitación provista con máquinas de café,



HAY SIETE BIBLIOTECAS EN CANTOBLANCO. LA DE MEDICINA ESTÁ EN LOS ALEDAÑOS DEL HOSPITAL DE LA PAZ

sandwiches y tal, porque aquí a las 2 de la madrugada te mueres de hambre”.

El arquitecto no era otro que Carlos Vega, creador no sólo de esta Biblioteca de Ciencias –a la que Miguel Jiménez gusta de llamar “un Guggenheim de quiero y no puedo”–, sino también de la otra que la UAM tiene con edificio único: la de Humanidades. Esta data de 1996 y es “la favorita, tanto para los estudiantes de Humanidades como para los del resto del *campus*”. Alberga 222.000 libros, de los cuales 100.000 están en libre acceso, y entre sus fondos destaca una colección singular: la Cartoteca Rafael Mas, especializada en todo tipo de materiales cartográficos: mapas (topográficos, geológicos, de cultivos y aprovechamientos, históricos, etc.), planos, cartas náuticas, fotografías aéreas, imágenes de satélite y cartografía digital. “Está situada aparte, en el sótano, porque las mesas que se necesitan para ver los planos son distintas: son los maperos, unos muebles donde se ponen los mapas colgados de forma vertical. Además, el personal que atiende la cartoteca está más especializado”; cuenta un Miguel Jiménez orgulloso de que “en España sólo haya tres o cuatro cartotecas similares, así de modernas y vivas, que atiendan las necesidades docentes”.

Hemeroteca

Por su parte, la Biblioteca de Ciencias cobija una hemeroteca que “es impresionante: cualquier científico viene aquí y ve la cantidad de revistas que hay, con colecciones ya de treinta años, y está encantado. De hecho, si se hundiera el barco y tuviera que salvar algo de la biblioteca, la Hemeroteca de Ciencias es una colección excelente”.

Tanto la sucursal de Humanidades como la de Ciencias están repletas de rampas que facilitan el acceso de los minusválidos a las bibliotecas. Problema no resuelto, en cambio, en los edificios antiguos, donde “nada más entrar hay escaleras, porque era la moda de la época, en los años 70, cuando no se pensaba en los minusválidos. Todos los pasillos es-



A la izq. “el Bártolo”. A la dcha., “Fuero Real de España”.

tán llenos de escaleras y no puedes hacer rampas porque no tienes suficiente espacio”. Concretamente, son las bibliotecas de Educación y Economía las que quedan por modernizar.

La primera de ellas tiene “una

Instalaciones de una de las bibliotecas de la Autónoma.



LA SALA DE ESTUDIO DE LA BIBLIOTECA DE CIENCIAS ESTÁ ABIERTA 24 HORAS AL DÍA, TODOS LOS DÍAS DEL AÑO



colección un poquito coja de libros especializados, porque hasta hace poco era escuela universitaria y no facultad”. No obstante, ahora está mejorando muchísimo: ha incorporado la antigua colección del ICE, el Instituto de Ciencias de la Educación, muy buena en materia de Educación y Psicología de la Educación, sobre todo. En cuanto a la Biblioteca de Económicas, acoge el Centro de Documentación Estadística, una recopilación desde los años 70 con material estadístico y datos económicos de empresas, tanto en papel como en bases de datos.

Y es que a 1970 hay que remontarse en busca de los orígenes de una biblioteca que comenzó funcionando en el que es ahora el edificio del Rectorado. Poco más de treinta años de Historia han servido para reunir 618.000 volúmenes y 30.000 revistas, si bien los inicios no fueron fáciles: “En los diez años que van del 70 al 80, la biblioteca no se gestiona bien. Era muy grande y estaba vacía porque los libros buenos estaban en los departamentos, y la inercia de los profesores era tener los libros más cerca de ellos”. Por esta razón, se decide crear una biblioteca para cada facultad. Una de ellas, la Politécnica, inaugurada en el 99, “tiene estándares incluso mejores que los de Harvard: son sólo 1.000 estudiantes y tienen 500 puestos de lectura”.

Ahora bien, la Biblioteca Politécnica tiene, para Jiménez, un



Salas de lectura.

pero: " El problema de la luz no está bien resuelto". Así que para la siguiente construcción, la dependencia de Ciencias, en 2002, se aprendió la lección: un jardín en el centro del edificio proporciona muchísima luz, al tiempo que sirve de *relax* para estudiantes agobiados. Hasta tal punto que "este patio también puede tener uso como pequeño espacio abierto para hacer actos o algún concierto".

Tomás y Valiente

Dirigimos nuestros pasos ahora a la Biblioteca de Derecho. Su valor sentimental bien lo merece.

Entre sus fondos, la colección personal del profesor Francisco Tomás y Valiente tiene su sitio en el mismo armario que recibió el 14 de febrero de 1996 los impactos de bala: " Se trata de los libros que estaban en su despacho cuando le asesinaron. Se han conservado en el mueble con los disparos expresamente para conservar su memoria. Es todo un testimonio para la Historia que a la Universidad le ha parecido importante mantener". Ya hace ahora ocho años de la muerte a manos de ETA de este profesor de Historia del Derecho de la UAM, que renunció a su escolta oficial porque creía que su vida no corría peligro en la Universidad. Esa misma Universidad se vuelca desde entonces en su homenaje: " La primera calle que tenía nombre en el *cam-*

pus, antes de que el Ayuntamiento nos hiciera ponerle nombre a todas las calles, era el paseo Francisco Tomás y Valiente. Y todos los años, uno de los conciertos que organiza la Autónoma se hace en la fecha en que fue asesinado".

En la misma sala se conserva parte del fondo antiguo de esta biblioteca. La obra más popular es una recopilación de Bártolo de Sassoferrato (doctor en Derecho con tan solo 21 años, allá por 1334), editada en 1615 y conocida coloquialmente en estos lares como "el Bártolo". Haciendo suya la sentencia medieval de " nisiuno iurista nisi sit bartolista" (ninguno es buen jurista si no es bartolista), la Autónoma conserva seis ejemplares de este compendio de las fuentes del Derecho Romano y otros códigos.

Cabe mencionar, asimismo, la colección de todo un maestro de juristas, aparte de gran bibliófilo: Federico de Castro. Y es que, a pesar de ejercer la docencia en la Complutense, su viuda legó a los que fueron sus discípulos, que pertenecían a la Autónoma, todos sus fondos. Entre ellos, un *Fuero Real de España*, publicado en Burgos en 1541 y con una encuadernación que imita a la que se hacía en Castilla en esta época. Toda la colección de Castro está restaurada por la institución para " dar una imagen gráfica de que cuidamos las donaciones. Igual que dinero llama a dinero, donación llama a donación. Así que hacemos ver que cuidamos y damos valor a los fondos que recibimos".

De este modo, el director del servicio bibliotecario quiere evitar que se repita un pasado despro-



*EN LA CARTOTECA RAFAEL MAS
HAY FOTOGRAFÍAS AÉREAS,
CARTAS NÁUTICAS, IMÁGENES DE
SATÉLITE Y CARTOGRAFÍA DIGITAL*





LA COLECCIÓN DE TOMÁS Y VALIENTE SE GUARDA EN EL MISMO ARMARIO QUE RECIBIÓ LOS IMPACTOS DE BALA

que se sedimente, así que los profesores consultan esas revistas electrónicas desde sus ordenadores". Y es que, precisamente, la investigación ha sido el punto fuer-

Se fomenta, sobre todo, un ambiente "acogedor".



visto de donaciones, pues éstas "son positivas de cara a la imagen social que ahora tienen que proyectar las universidades, porque cada vez hay que dar más cuenta al que paga los impuestos de que se hacen cosas que no son sólo para nosotros. Y las donaciones, además de valor bibliográfico, tienen un valor científico por ser la colección completa y particular de una persona que ha sido importante en su materia".

Apoyo a la investigación

Pero, como es imposible vivir a expensas de las donaciones, el presupuesto para adquisición de fondos asciende a 1.300.000 euros en el vigente año. Eso sí, se trata de "un presupuesto descentralizado en el que la responsabilidad y decisión es compartida entre nosotros [la Dirección del servicio bibliotecario] y las jefas de biblioteca y autoridades de cada facultad. Es un poco al estilo de lo que hace la Unión Europea", explica Miguel Jiménez. Con todo, cerca de 400.000 euros se quedan en la Dirección para comprar información electrónica, bases de datos y revistas y libros electrónicos.

Esta partida para adquisiciones se reparte en dos grandes bloques: uno para libros y otro para revistas. Estas últimas suman un total de 30.000 en la actualidad, si bien "vivas" –o sea, los títulos a los que la UAM está suscrita– son 10.993, de las cuales 8.000 aproximadamente son electrónicas. No en vano, "los profesores de Ciencias, por ejemplo, apenas utilizan el libro. La investigación avanza tan deprisa que no da tiempo a



DATOS PRINCIPALES

- **Fondos:** 618.052 volúmenes; 30.640 revistas, de las cuales 10.993 son por suscripción y 8.000, electrónicas.
- **Presupuesto para adquisición de fondos:** 1.300.000 euros, de los cuales 400.000 son para información electrónica, bases de datos, revistas y libros electrónicos.
- **Presupuesto para otros gastos (incluye restauración):** 350.000 euros.
- **Usuarios potenciales:** 32.984, de los cuales 30.813 son estudiantes y 2.171, profesores.
- **Préstamos por usuario en 2003:** 17.
- **Gasto en adquisiciones por usuario:** 63 euros.
- **Puestos de lectura:** 4.599.
- **Empleados:** 97.
- **Becarios:** 115.
- **Superficie total de las ocho bibliotecas:** 24.542 metros cuadrados.
- **Horario:** L-V, de 9 a 20.30 horas, excepto Medicina (de 8 a 20); sábados, Humanidades y Derecho abre de 9 a 14. La sala de estudio de la Biblioteca de Ciencias está abierta las 24 horas todos los días del año. En periodo de exámenes, Humanidades abre de L-V hasta las 23, los sábados hasta las 21 y los domingos de 9 a 14; Medicina abre de L-V hasta las 23; y Ciencias, los sábados de 9 a 14.
- **Dirección en Internet:** biblioteca.uam.es
- **Bibliotecas del campus de Cantoblanco:** Ctra. de Colmenar Viejo, Km. 15. 28049 Madrid.
- **Biblioteca de Medicina:** C/ Arzobispo Morcillo, s/n. 28029 Madrid.
- **Tlf.:** 91 497 46 53.

te de esta Universidad en los últimos doce años. Pero "para que la gente sea muy buena investigando, necesita consumir mucha información". De ahí que la Autónoma posea una de las mejores colecciones de información electrónica de las bibliotecas universitarias de España. Una colección, por ende, muy utilizada. Tanto que "desde que tenemos información electrónica, el dinero que gastamos es más rentable porque la gente usa más veces la información que tiene".

Además, para atender a estos investigadores, el servicio de biblioteca ha creado un cargo, el de responsable del Programa de Atención al Investigador (PAI), que sólo se ocupa de cubrir las necesidades de estos usuarios: "Es una segmentación de mercado porque tenemos dos tipos de clientes con necesidades distintas, los estudiantes y los investigadores". A unos y a otros, sin embargo, "se les ofrecen unos locales agradables, donde se genera un buen ambiente de estudio y la plantilla es muy vocacional".